



Mikhail Moukhamed Agurguevic Tlenkopatchev

El Dr. Mikhail A. Tlenkopatchev nació el 1 de enero de 1950 en la Malka (URSS) y falleció el 11 de enero de 2018, en su país natal, mientras recibía tratamiento médico contra el cáncer que inesperadamente le fue diagnosticado. La vida nos arrebató a un científico de voluntad indomable, que se atrevía a soñar.

Cursó sus estudios de licenciatura y maestría en la Universidad estatal de Kabardino-Balkaria, obteniendo en 1972, el grado de Maestro en Ciencias Químicas, con especialidad en Química Orgánica. Posteriormente, ingresó a la Universidad de Tecnología Química Dimitri I. Mendeléyev, en Moscú, donde obtuvo, en 1976, el grado de Doctor en Filosofía (Ph.D.) bajo la tutoría del Profesor Boris Aleksandrovich Dolgoplosk. En 1977, se integró como Investigador Asociado al Instituto A. V. Topchiev de Síntesis Petroquímica (Moscú). En 1985, recibió el nombramiento de Investigador Titular, y en 1991 obtuvo el grado de *Doctor Science (Dr. Sci.)*, el cual es considerado el máximo grado de especialización en el campo de las ciencias, y se otorga por mérito científico a nivel mundial.

En 1993, recibió una invitación por parte del Instituto de Investigaciones en Materiales (IIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En México, el Dr. Tlenkopatchev encontró una situación propicia para continuar desarrollando su brillante carrera científica. Enfocó sus investigaciones tanto en ciencia básica como en ciencia aplicada, en la síntesis y recuperación de catalizadores accesibles y eficientes para la metátesis; y en la síntesis de



nuevos materiales poliméricos con aplicación en membranas para la separación selectiva de gases, membranas de intercambio iónico para celdas de combustible y membranas para la extracción de metales de aguas residuales. Asimismo, fue un visionario que creía en la necesaria transición a la sostenibilidad, por lo que desarrolló procesos para la degradación y el reciclaje de hule; y promovió el uso de los recursos naturales renovables como materias primas para la síntesis de polímeros, químicos finos y otros productos de interés industrial.

Durante su carrera científica publicó cinco patentes (en México y en Rusia) y más de 150 artículos científicos en revistas internacionales. Asimismo, participó en la divulgación de la ciencia con más de 50 reportajes de su investigación, en radio, en T.V., en medios impresos y electrónicos. Fue miembro distinguido de la American Chemical Society (ACS), de la Sociedad Química de México (SQM), de la Sociedad Mexicana de Ciencia y Tecnología de Membranas (SMCyTM) y del Sistema Nacional de Investigadores (SNI nivel tres). Asimismo, la prestigiosa publicación *The Marqui's Who is Who in the World* reconoció en 2012 su contribución al desarrollo de la ciencia.

Graduó a más de 60 alumnos de licenciatura, maestría y doctorado. Era un maestro exigente, disciplinado y conciliador. A pesar de ser reservado poseía un gran sentido del humor. Era considerado con sus estudiantes porque siempre estaba al tanto de cada uno de ellos y también, de poner a su disposición materiales, reactivos e incluso financiamiento propio; para que pudieran llevar a cabo sus actividades académicas. Tenía la visión de crear un grupo de investigación unido, en el que cada uno de sus integrantes pudiera desempeñar su trabajo en armonía y con compañerismo. Trabajó hasta el último momento de su vida, y nunca dio indicios de su delicado estado de salud, esto probablemente por su carácter sobrio e inquebrantable. A quienes tuvimos el honor de ser sus colaboradores nos deja en la memoria su compromiso con la ciencia, la investigación, el cuidado del planeta y hasta de nosotros mismos. Los frutos de su labor aún se siguen cosechando y se siguen publicando de manera póstuma.

El presente reconocimiento por tantos años dedicados en favor de la ciencia, y de sus alumnos, no sólo es al científico; sino al profesor que nos regaló su sabiduría, y al amigo que compartió valiosos momentos con todos nosotros. Siempre recordaremos sus enseñanzas, y especialmente, le agradecemos por



su cariño a nuestro Instituto, a nuestra Universidad y a México. Nuestro compromiso es continuar con su labor para tratar de desarrollar todo aquello que se quedó en el tintero.

Con estas sencillas palabras rendimos un homenaje póstumo al Dr. Moukhamed A. Tlenkopatchev, quién contribuyó en forma trascendental con el desarrollo de la ciencia, a pesar de que ello significara estar lejos de su familia. Pensaba qué al retirarse, podría disfrutar de la paz y tranquilidad de los paisajes de Nalchik, haciendo su propio vino.

Al Dr. Tlenkopatchev le sobreviven dos hijos: Pat y Arina, y su compañera de vida Larisa, quienes junto con todos sus estudiantes y colaboradores lo recordaremos con gran cariño, admiración y agradecimiento.

Selena Gutiérrez Flores

Sonia Esperanza Reyes Gómez

